

## § V.

PRINCIPIOS MEDIO FALSOS MEDIO  
VERDADEROS.

- P. Dijisteis que entre los principios liberales hay algunos que son una mezcla de verdades y falsedades?
- R. Ciertamente, y no es éste el ménos poderoso de los medios por los cuales el liberalismo se ha abierto paso aún en hombres de buen corazón, pero de poca inteligencia (ó por lo ménos superficiales.)
- P. ¿Será útil analizarlos y conocerlos?
- R. Sí, y á veces necesario, puesto que debemos precavernos de las falsedades que encierran.
- P. ¿Pues cuáles son los principales de ellos?
- R. Quizás el principal consista en la noción liberal de soberanía.

- P. ¿Qué cosa es soberanía?
- R. El poder de gobernar y regir, sin dependencia ninguna á una nación.
- P. ¿En quién reside la soberanía esencialmente?
- R. En Dios únicamente.
- ¿ ¿Porqué decís que reside en Dios?
- R. Porque solo el que no cree en Dios podrá negar que el tiene poder para gobernar á las naciones y regir á las sociedades á quienes ha creado.
- P. ¿Porqué añadís *únicamente*?
- R. Porque si además de residir la soberanía en Dios residiera en otro, ya fuera Rey, ya pueblo, la nación tendría dos cabezas, y el día que uno de estos dos poderes fueran opuestos uno á otro, la idea de soberanía, que es de unidad y fuerza se convertiría en la idea de destrucción.
- P. ¿Hay otras razones?
- R. Hay otras muchas: si además de

- residir la soberanía en Dios, residiera en cualquiera otro, ó se dice que esos dos poderes eran iguales (lo que es absurdo y blasfemo) ó que ese otro era superior á Dios, (lo que es más blasfemo y más absurdo todavía) ó bien que el otro soberano era inferior á Dios, es decir, que debería obedecerlo, y esto le quitaría su cualidad de soberano, pues á la idea de soberanía es inherente la idea de independencia.
- P. ¿Pues entónces cómo al Rey ó al Emperador se le llama Soberano, y en las Repúblicas se dice: el Soberano Congreso?
- R. Como Dios no ha querido gobernar por sí mismo á ningún pueblo (á no ser en otro tiempo al pueblo Hebreo,) y como Dios es autor de las sociedades, y como no podrían existir naciones sino hubiera quien las gobernara y dirigiera, el mismo

Dios dá, ó delega la soberanía, sobre determinado país, en aquel ó en aquellos que han de gobernarlo.

P. ¿Qué son pues el Rey en la monarquía y el Congreso en la República?

R. Son soberanos por delegación, pero nunca esencialmente. Es decir, que tienen el poder del Soberano.

P. ¿Pues qué cosa es poder?

R. La facultad que alguno da á otro para que, en lugar de su persona y representándolo, pueda ejecutar alguna cosa.

P. Siendo esto así ¿qué debe decirse de los que tienen el poder?

R. Que son apoderados de Dios, esto es, que si son soberanos es porque son apoderados del Soberano.

P. ¿Y á quién y como trasmite Dios así la soberanía?

R. Dejando al Pueblo Hebreo, cuando Dios sin intermediario é inme-

diatamente nombraba á Moisés, á Josué, á los jueces etc. para que tuvieran la soberanía en la tierra y sobre aquel pueblo, en las demás naciones lo da mediatamente, es decir mediante algún orden dispuesto por su providencia.

P. ¿Cuál es este orden?

R. La elección que hace el pueblo en la persona ó personas que han de mandar.

P. Y cómo se hace la delegación?

R. Los teólogos no están de acuerdo y se dividen en dos escuelas: los unos sostienen que Dios da al pueblo la soberanía y este á su vez la da al elegido. Los otros afirman que Dios da inmediatamente el poder, ó sea la soberanía, al elegido por el pueblo, sin que este llegue á ser Soberano ni por un instante.

P. ¿Cuál de ellas debemos seguir?

R. Siendo libre la cuestión, no hay

deber de seguir una mejor que otra. Cada uno crea y sostenga aquella para la cual su razón encuentre más pruebas.

P. Luego según lo dicho, todos los gobiernos, hasta los republicanos son de Derecho divino?

R. Si por esta expresión quiere significarse *que por Dios reinan los Reyes* (1) esto es, que reinan en lugar de él, ó que *todo poder viene de Dios* (2) y que *el que resiste á las autoridades legítimas* (en lo que no se opone á la ley de Dios,) *resiste al mismo Dios*, (3) no cabe duda que sí.

P. ¿Pues acaso á la frase "Derecho Divino" le han querido dar otra significación?

R. Si ciertamente. El liberalismo monárquico llamado también *regalismo*, explotando las teorías del abso-

(1) Prov. Cap. 8. [2] Rom. Cap. XXI. [3] Id.

lutismo de que hablamos antes, inventó que los Reyes eran de *Derecho Divino*, queriendo significar que de nadie dependían, que ante nadie en el mundo eran responsables, que solo á Dios tenían que dar cuenta de sus acciones etc. etc,

P. ¿Qué pretendía con esto el liberalismo monárquico?

R. Como en la tierra no hay más que un poder de *Derecho Divino* entendido tan latamente, y es el del Soberano Pontífice, pretendían que todo poder real fuese igual al del Papa.

P. ¿Pues qué, los soberanos temporales son responsables ante alguna autoridad de la tierra?

R. Indudablemente:

En primer lugar y en los casos marcados por el derecho Canónico, lo son ante la Iglesia.

Segundo. En casos raros y gra-

vísimos el soberano temporal es responsable ante la Nación misma que le confirió la Soberanía (v. g. cuando por culpa del Soberano el pueblo se viese expuesto á perder la verdadera fé, ó en el caso de que su habitual tiranía trastornase todo el orden público etc.) (1); pero á fin de evitar toda interpretación revolucionaria, añadiremos que, en el estado actual de la civilización, y á causa precisamente del liberalismo, sólo la Iglesia es suficientemente imparcial en estos tan graves casos de conciencia, y sólo ella puede legitimar un hecho de tanta gravedad.

- P. ¿Qué otros principios hay equívocos en el liberalismo?
- R. Todos aquellos en los cuales entra la noción de: *Pueblo*.

(1) Véase á Santo Tomás de Aquino *De Regimien Principium*

- P. ¿Por qué esto es así?
- R. Porque la misma noción de Pueblo en el liberalismo está equivocada.
- P. ¿Pues qué entiende el liberalismo por pueblo?
- R. Por pueblo entiende todos aquellos que siguen á los corifeos liberales y se dejan seducir por ellos; pues á los otros les llama: Los fanáticos, y también algunas veces: La Canalla.
- P. Pues en realidad ¿qué es el pueblo?
- R. Pueblo es la reunión de todos los ciudadanos de un país, considerados según su valor social.
- ¿Podeis explicaros?
- R. El pueblo es nn sér moral; de manera que si sólo se considera á los habitantes de una nación por lo que suman, no se obtendría lo que
- Pº 4.

se llama: el Pueblo; porque se había obtenido un número, y el número concreto es un ser físico. Para que la reunión de personas merezca llamarse pueblo, no debe considerarseles bajo su aspecto de ciudadanos ó de hombres, pues así solo hallaríamos *individuos*. Como se trata de llegar á una noción social, es necesario considerar á cada uno según lo que representa en la sociedad, esto es, según su valor social.

P. ¿Podriais explicar más estos conceptos?

R. Ciertamente. El pueblo no está formado de hombres iguales entre sí, sino al contrario, de ignorantes y de sabios; de hombres buenos y de criminales etc.; pues bien, para formar el pueblo es necesario que los individuos influyan según su valor

real, lo según lo que cada uno vale para formar sociedad.

P. ¿Podierais continuar hablando de esto?

R. En el pueblo deben encontrarse las fuerzas vivas de aquellos que lo forman, y en la misma proporción que están en ellos. Así es que los buenos y los sabios deben pesar más que los malos y los ignorantes, los patriotas más que los egoistas, etc., si el Pueblo ha de ser lo que debe ser.

P. ¿Qué otro principio liberal hay en que se confunda lo verdadero y lo falso?

R. La tolerancia de cultos. Porque hay casos excepcionales en que deban ser permitidos dos ó más cultos, en una nación, hacen de ellos regla general, y la sostienen como axioma

P. ¿Cuáles son esas excepciones?

R. Por ejemplo, 1º El Papa en sus

Estados, quiso tolerar à los Judíos, con altos fines políticos y religiosos.  
 2.º Al formarse una Nación nueva (como los Estados Unidos) iba à formarse de individuos y familias que profesaban diversas religiones. Natural era que todas se toleraran mutuamente. Y así hay otras.

P. ¿Hay otros principios equívocos ó mezclados de bueno y malo?

R. Ya está dicho que en liberalismo abundan. Uno muy importante es el siguiente: Porque en determinados países y dadas ciertas circunstancias, es conveniente, para que se formen muchos propietarios, que la propiedad no esté estancada ó como ellos dicen, amortizada, quieren deducir que es lícito apoderarse por fuerza de los bienes de la Iglesia.

P. ¿En qué consiste su error?

R. Son dos errores; uno de hecho y otro de derecho. El primeró con-

siste en no querer consultar la experiencia, pues precisamente se iban formando muchos pequeños capitales, á causa de los bienes de la Iglesia. Segundo. Aun suponiendo que tuvieran ignorancia invencible de este hecho, y de todos los demás beneficios que resultaban de los bienes eclesiásticos, y suponiendo aun más, que la amortización dañara al país esto no es motivo para autorizar el robo que consiste en tomar lo ajeno contra la voluntad de su dueño.

P. Pues suponiendo que la amortización causara males ¿qué debería hacerse?

R. Acudir al Papa. No puede suponerse que la Iglesia y su Jefe visible no atiendan á remediar un mal, y en la historia consta que llevan su benignidad y prudencia, hasta á disponer que cese un estado de cosas que los gobiernos juzgan un mal,

aún cuando en realidad ese mal no exista. (1)

- P. ¿Podrías citarme otro de esos principios?
- R. Si, y es este: Claro es que la Iglesia es y debe ser independiente del poder civil, y que el Estado, en su esfera, es independiente de la Iglesia, puesto que ni la Iglesia puede dar leyes en el orden civil, ni el Estado puede nada en el orden religioso; pero el liberalismo no entiende así su principio. "Independencia entre la Iglesia y el Estado" sino

---

(1) En México, ménos que en ninguna parte, tuvo razón de ser la ley de desamortización. "La gran acumulación de capitales" de que los liberales hablan, iba á cesar, el mismo clero iba á desamortizar sus propiedades. Sabido es que la revolución impidió la ejecución de un proyecto para que la Iglesia mexicana vendiera todos sus bienes raíces, con objeto de establecer una red ferrocarrilera en el País. El Sr. Labastida; Obispo de Puebla, estaba á la cabeza de tal proyecto.

que valiéndose de palabras equívocas, convierte en un absurdo una proposición que entendida en cierto sentido es verdadera.

- P. ¿Pues como debe entenderse esta independencia?
- R. Antes de todo nótese que el mismo autor de la sociedad, el mismo autor del poder civil, es también el autor de la Iglesia y en consecuencia la Iglesia y el Estado no pueden ser opuestos, ni menos contrarios.

Son independientes, porque giran en órbitas morales distintas, pero están y deben estar unidas, porque los mismos hombres que son fieles, son también ciudadanos. Es decir, que la órbita física en que giran ambos poderes es la misma. El sabio autor de ellos lo dispuso de tal manera, que puedan marchar de un modo armónico, pero sin chocarse



y sin que sus atribuciones se confundan.

- P. ¿En qué engaña el liberalismo?  
 R. En usar la palabra *independencia*.  
 P. ¿En qué está su error?  
 R. En tomarla como sinónimo de *desunión*.  
 P. ¿Puede darse una regla práctica?  
 R. Que los fieles obedezcan, por fin sobrenatural, á las autoridades civiles, en todo aquello que sea de su resorte; y que los ciudadanos (que son los mismos) obedezcan fielmente á la Iglesia en su esfera de acción.  
 P. ¿Qué resultado daría esto?  
 R. La Paz, el orden y la felicidad de la Nación, como Nación.



## VI,

## LOS LIBERALES MODERADOS.

- P. ¿Qué decís de estos liberales?  
 R. Lo mismo que de los otros.  
 P. ¿Pues qué es el liberalismo moderado?  
 R. Un liberalismo que se queda en los principios y no deduce las consecuencias.  
 P. ¿Por qué no las deduce?  
 R. Porque se asusta de ellas.  
 P. ¿Y es posible profesar los principios y no profesar las consecuencias?  
 R. El que así lo hace se engaña á sí mismo ó más bien pretende engañarse,  
 P. ¿Por qué?  
 R. Porque quíerese ó no se quiera

las consecuencias están imbibidas en los principios.

P. ¿Y ante Dios serán menos culpables los liberales moderados?

R. De ninguna manera, y antes bien en cierto modo son más culpables.

P. ¿Por qué esto?

R. Por tres motivos: 1<sup>o</sup> Porque conociendo lo malo de las consecuencias que se deducen de sus principios, sin embargo profesan estos. Algunos liberales consecuentes, ó puros, ó radicales, ó demagogos, tienen á su favor que, aunque culpablemente, creen bueno todo el sistema.

2<sup>o</sup> Si el liberalismo se presentara tal como es en realidad, inspiraría repugnancia; pero estos moderados hacen que al principio solo se vea una parte de él, cuya maldad no esté á la vista, y así es como hay muchos adeptos. Después poco á poco, y ya desmoralizados los pueblos

no se asustan de las consecuencias que tarde ó temprano se deducen.

3<sup>o</sup> Son también culpables ante la razón, pues deberían examinar sus creencias, y la prueba de que no lo hacen es que se quedan á medias. Si las examinaran, como están obligados, ó dejarían de ser liberales ó lo serían por completo,

P. ¿Podrías definir el liberalismo moderado?

R. Es un liberalismo que avergonzándose de sí mismo, no se atreve á manifestarse tal cual es, y sostiene ciertos principios, negando empero, ó no fijándose en las consecuencias.

P. ¿Y por qué en último resultado es igual al franco ó descarado?

R. Porque la lógica, y el tiempo, deducirán necesariamente las consecuencias.

P. ¿Este liberalismo es el más contagioso?

R. Sí, y por eso es el más culpable, pues como dijimos, la desmoralización descargada repugna, y la hipocresía acaba por corromper completamente el corazón,

P. ¿Qué decis de los que son liberales no mas por conveniencia; por obtener un empleo, por figurar, etc?

R. Que cometen un pecado contra el Espíritu Santo, y que si cuanto antes no procuran reparar el escándalo y salir de su miserable estado, está en un peligro extraordinario su salvación.

P. ¿Pues qué no será lícito ser empleado de un gobierno liberal?

R. No se dice eso. Lo malo es hacerse pasar por liberal.

Manifestando abiertamente que se es Católico, siempre que se haga algo, siempre que se hable, siempre que se ofrezca, nada hay de malo en servir un empleo.

### DEL LIBERALISMO CATÓLICO.

P. ¿Cómo pudiera definirse al católico liberal?

R. Un católico que cree como impío y vive como pagano.

P. ¿Por qué se dice que cree como impío?

R. Porque no cree todo lo que cree la Iglesia, porque no confiesa todo lo que la Iglesia confiesa, y no condena todo lo que la Iglesia condena.

P. ¿Y el que así se porta merece el título de católico?

R. De ninguna manera, pues basta disentir en un punto para dejar de serlo.

P. ¿Y esto por que?

R. Porque todos los principios de la

Religión tienen un mismo fundamento y así, negar uno de ellos, es negar el fundamento de todos.

- P. ¿En qué yerran principalmente los católicos liberales?
- R. En que siendo la Maestra la Santa Iglesia pretenden ellos ser Maestros de ella.
- P. ¿Pues qué alguna vez los fieles no pueden corregir á la Iglesia?
- R. Nunca. Pretender hacerlo es separarse de ella.
- P. ¿Por qué?
- R. Porque solo á los Apostoles y á sus sucesores dijo Jesucristo: *Vosotros sois la luz del mundo.* Y tambien les dijo: *Id y enseñad á todas las gentes.*
- P. ¿Por qué se añade que los liberales católicos viven como paganos?
- R. Porque no se hallará un solo católico que frecuentando los Sacramentos, estando asiduo en la ora-

ción, y finalmente siendo buen católico y viviendo como tal, profese los principios liberales.

- P. ¿Cuántas clases de católicos liberales hay?
- R. Dos. Unos que abiertamente se confiesan como tales, y otros que sin confesarlo, favorecen directa ó indirectamente, con sus ideas ó con su manera de obrar, á los liberales descarados.
- P. ¿Son inofensivos los liberales católicos?
- R. Al contrario hacen más males que los liberales puros. De ellos dijo el gran Pio IX que *son una peste perniciosísima.*
- P. ¿Cuál es uno de los caracteres de los liberales católicos?
- R. Que su conducta como hombres públicos está en oposición con sus creencias y con su conducta privada.
- P. ¿Hay otro rasgo característico?

R. Sin duda alguna. Si alguna vez, como puede suceder en toda contienda (dice Mgr. Segur) los defensores de la ortodoxia y de la Santa Sede no miden con matemática ortodoxia al alcance de sus tiros, si se colocan en una falsa posición, sobre todo si tienen que descargar golpes contundentes, por más que en ello haya un mal, los católicos liberales persiguen esta exageración de celo, en los hermanos, con mucho más rigor que la hostilidad manifiesta del común enemigo (1)

P. Y sólo los Católicos liberales se portan así?

R. No por desgracia. Muchos que no se creen tales se portan de esa manera, haciéndose católicos liberales sin saberlo.

---

(1) Ofrenda de los Jóvenes Católicos liberales  
XII.

P. ¿Hay en esto mal de escándalo?

R. Ciertamente, y hace notar el mismo autor que unos católicos, después de orar en el mismo templo y tal vez de practicar el mismo *Pan* celestial, al salir de la Iglesia se lanzan inventivas *mucho más acervas, injustas y apasionadas que las que guardan para los herejes y ateos.*

*¿Hay en eso mala intención? añade: Nada de eso, ellos se engañan de buena fé. El culpable es el liberalismo católico. (1)*

P. ¿Qué debemos hacer para no caer en el peligro del liberalismo católico?

R. Desconfiar mucho de todos aquellos que, con cualquier pretexto, ataquen las obras católicas ó á la prensa católica, ó á los círculos católicos. Y sobre todo ser nosotros católicos

---

(1) Idem.

en todo: "católicos de piés á cabeza en nuestras ideas, en nuestros juicios, católicos en nuestras simpatías, católicos en nuestras palabras, católicos en todo y por todo, en nuestros actos públicos y privados."

- P. ¿Tenemos deber de confesarnos católicos?
- R. Siempre y en todas partes. Cuidando mucho, muchísimo, de no decir: Yo soy católico pero..... Es necesario que no haya peros.
- R. ¿Qué otro medio hay?
- R. Uno muy importante. La mayor parte de los contagiados del liberalismo lo deben á no haber tenido cuidado en sus lecturas, en sus estudios y hasta en las amistades que frecuentan. Pues nosotros pongamos en esto sumo cuidado. Sobre todo, jamás debemos leer periódicos liberales.
- 

## § ULTIMO.

### LOS INDIFERENTES.

- P. ¿Quiénes son los que han hecho triunfar al liberalismo?
- R. Los indiferentes.
- P. ¿Podréis explicaros?
- R. Aquellos que siendo católicos en el fondo, se contentan con afligirse por los males de la Iglesia y de la sociedad, pero sin querer emplear sus fuerzas, su influjo, su caudal, en el triunfo del bien. En una palabra, los que llamándose católicos más bien debieran llevar el nombre de egoistas, siendo así que nada es tan opuesto á nuestra Religión como el egoismo.
- P. ¿En qué faltan estos?
- R. En no tomar parte activa en las obras católicas. En no fomentar la

prensa, en no formar círculos ó no pertenecer á los formados, en no hacer hasta sacrificios por las escuelas católicas; en permanecer indiferentes ante los ataques que los enemigos hacen á la Iglesia; en una palabra, en preferir su bien estar á la salvación de la Patria.

P. ¿Y son culpables éstos?

R. Tanto que sin ellos no se hubiera establecido el liberalismo en ninguna nación, y gracias á ellos está haciendo progresos, y debido á ellos que son la mayoría, continúa en pacífica posesión.

NOTA.—Solo con el valor de los primeros siglos podemos conservar-nos cristianos en los últimos.

FIN.

## —INDICE—

	Pag.
Introducción.....	3.
§ 1° El Liberalismo Religioso...	7.
§ II. El Liberalismo político.....	11.
§ III. Principios liberales.....	15.
§ IV. Principios Católicos.....	33.
§ V. Principios medio falsos, medio verdaderos.....	41.
§ VI. El Liberalismo moderno...	57.
§ VII. Del Liberalismo católico.	61.
§ Ultimo. Los Indiferentes.....	67.

# AVISO.

---

Este Catecismo vale DO-  
CE CENTAVOS. Por mayor,  
NUEVE.

Puede pedirse enviando  
el precio en estampillas del  
Correo, á la casa de comer-  
cio de Vicente F. Gómez,  
calle de Lagos, letra A. en  
León.

---

Verdayes Imp.

002